

# Una hija abandonada a los tres días de nacer, después recoge a su madre

## PRIMERA PARTE

Al Alcalde de este pueblo  
le pedimos por favor  
para que nos deje cantar  
esta bonita canción.

En la provincia de Huelva  
en el pueblo de Lebrija  
habita una mujer  
tan solo tuvo una hija

Esta mujer tan logata  
en un cajón la metió  
y en un cruce de caminos  
allí sola la dejó.

Pasó por allí un pastor  
que cuidaba su rebaño  
y al sentir aquellos gritos  
enseguida se ha acercado.

Este hombre abrió el cajón  
y llenito de congoja  
la ha cogido en sus brazos  
y se la llevó a su choza.

Y su mujer va y le dice  
qué me iras Amador  
una niña muy bonita  
que me he encontrado en un cajón.

Y la mujer le contesta  
no te preocupes por nada  
la criaremos con la nuestra  
y las dos serán hermanas.

Las dos se acostaban juntas  
las dos vestían iguales  
que parecían mellizas  
cuando salían a la calle

Esta muchacha tan guapa  
con un chófer se casó  
y al cabo de poco tiempo  
verán lo que pasó.

Su marido y ella  
vivían con mucho placer  
de nadita les faltaba  
y se llevaban muy bien.

Y un día iba conduciendo  
con su coche a por carbón  
y en medio de la carretera  
una anciana se encontró.

Se baja del camión  
y la anciana le repuso:  
le pido por Dios clemencia  
no tengo a nadie en el mundo

FIN

Una hija abandonada en el camino

después recode a su madre

Llega a la puerta de su casa y le dice a su mujer: cuida de esta pobre anciana que yo volveré después.

La ha sentido a la cancela y le echa un poco de café y le dice: vamos, señora, que es lo que pasa a usted?

Pues lo que me pasa a mí es muy grave de comer porque he perdido a mi hijo y me encuentro abandonada.

Ha llegado su marido y le ha dicho a su mujer: a ver con esta abuelita que vamos a hacer!

Fructuoso, yo quisiera si tú lo ves bien visto, se quede con nosotros para que cuide los niños.

Cuando fué su cumpleaños vino su hermana y los padres para pasarlo todos juntos y dárles felicidades.

La abuela, al ver el placer que tenía aquella familia le ha preguntado al pastor: ¿no tiene más que estas dos hijas?

Pues nuestra no es más que una el pastor le contestó: porque esa que hay a su lado me la encontré en un cajón.

¿Donde se la encontró Vd. se lo digo con franqueza: en un cruce de caminos cuando yo con mis ovejas iba a la pascua.

La abuela se levantó hincándose de rodillas a la hija de mi corazón porque yo soy tu madre querida.

Mis padres propios son éstos y mirando a mi cara son los que me han criado y usted fué una madre mala.

Yo por eso la perdono, yo soy una hija buena y usted se queda en mi casa hasta que en mis brazos muera.

La madre le dió un abrazo, también un beso en la cara, no creía yo hija querida y que tú me harías falta.

Al público que me escucha yo le expongo mis razones, que crien bien a sus hijos y que no los abandonen.

FIN